



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1998/6/Add.1
4 de septiembre de 1997

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS/INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
54º período de sesiones
Tema 18 del programa provisional

APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN SOBRE LA ELIMINACIÓN DE TODAS
LAS FORMAS DE INTOLERANCIA Y DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN
LA RELIGIÓN O LAS CONVICCIONES

Informe presentado por el Relator Especial, Sr. Abdelfattah Amor,
de conformidad con la resolución 1996/23 de la
Comisión de Derechos Humanos

Adición

Visita a Australia

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1 - 6	3
I. LA TOLERANCIA Y LA NO DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN LA RELIGIÓN O LAS CONVICCIONES EN EL SISTEMA JURÍDICO AUSTRALIANO	7 - 25	4
A. La Constitución australiana	8 - 14	4
B. Legislación federal	15 - 19	5
C. Legislación de los Estados y Territorios	20 - 25	7

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. LA TOLERANCIA Y LA NO DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN LA RELIGIÓN O LAS CONVICCIONES EN LA SOCIEDAD AUSTRALIANA	26 - 102	8
A. Estado de las religiones y de las convicciones	27 - 34	8
B. Situación de las minorías religiosas	35 - 75	11
C. Situación de los aborígenes	76 - 102	19
III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	103 - 127	24

INTRODUCCIÓN

1. Del 17 de febrero al 1º de marzo de 1997, el Relator Especial sobre la intolerancia religiosa efectuó una visita a Australia por invitación de las autoridades australianas en el marco de su mandato de conformidad con las resoluciones 1995/23 de la Comisión de Derechos Humanos (por la que se alentaba a los gobiernos a invitar al Relator Especial a cursar visitas al país a fin de permitirle desempeñar su mandato con mayor eficacia) y 50/183 de la Asamblea General, de fecha 22 de diciembre de 1995 (por la que se invitaba al Relator Especial a que, de conformidad con su mandato y con la formulación de recomendaciones, tomase en cuenta las experiencias de diversos Estados en cuanto a determinar las medidas más eficaces para promover la libertad de religión y combatir todas las formas de intolerancia).
2. En el curso de su misión, el Relator Especial se dirigió a Sidney (17 a 20 de febrero, 28 de febrero y 1º de marzo), a Melbourne (21 y 22 de febrero), a Canberra (23 a 25 de febrero) y a Alice Springs (26 a 28 de febrero), con objeto de reunirse con representantes oficiales a nivel federal (Ministros de Relaciones Exteriores, Educación y Formación Profesional, Asuntos de los Indígenas y los Insulares del Estrecho de Torres, Justicia, Inmigración y Asuntos Multiculturales), así como con representantes de Estados y territorios. Tuvo en especial conversaciones en Sidney con representantes del Departamento de Formación y Educación, de la Junta Antidiscriminatoria de la Comisión de Reforma Jurídica, de la Comisión de Asuntos Étnicos y de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades.
3. El Relator Especial evacuó consultas con organizaciones no gubernamentales y con representantes de las comunidades aborígenes, bahaí, cristianas, hindúes, judías, musulmanas, así como de la Iglesia de cientología y de la "Comunidad de la Familia".
4. El Relator Especial fue recibido por personalidades independientes, entre ellos el Presidente del Tribunal Supremo de Australia, Michael Kirby, la Sra. Juliet Sheen, Consultora de Derechos Humanos y la Sra. Moira Raymer, Presidenta del National Children's Youth Law Centre.
5. El Relator Especial desearía dar las gracias a las autoridades australianas, así como al representante del Centro de Información de las Naciones Unidas, por su excelente cooperación durante la preparación y el desarrollo de esta visita.
6. Con ocasión de su visita, el Relator Especial pudo analizar la situación de la tolerancia y la no discriminación fundadas en la religión o las convicciones en el sistema jurídico australiano, por una parte y, por otra, en la sociedad australiana.

I. LA TOLERANCIA Y LA NO DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN LA RELIGIÓN
O LAS CONVICCIONES EN EL SISTEMA JURÍDICO AUSTRALIANO

7. El Relator Especial examinó el tratamiento y las garantías de la tolerancia y la no discriminación fundadas en la religión o las convicciones del sistema jurídico australiano tanto en el ámbito de la Constitución australiana como en la esfera de las leyes federales y las leyes de los Estados y Territorios.

A. La Constitución australiana

8. Es importante observar que la Constitución australiana no contiene una carta general de derechos y libertades. Sin embargo, la libertad religiosa está garantizada en el artículo 116 de la Constitución en los términos siguientes : "En el Commonwealth no se dictará ninguna ley para establecer religión o para imponer la observancia de una religión, o para fomentar el libre ejercicio de cualquier religión, y no se exigirá ninguna prueba de religión para el desempeño de cualquier función o cargo público en el Commonwealth".

9. Estas disposiciones garantizan, pues, en el ámbito federal, el principio de neutralidad en materia religiosa, así como la libertad religiosa. Se trata, sin embargo, de una protección jurídica limitada, ya que sólo se aplica al poder legislativo de la Federación, y no a los demás poderes y actividades, en particular, al ejecutivo y al judicial. Además, esta protección constitucional se aplica a la Federación y no a los Estados o Territorios, que disponen de una amplia libertad de acción en la esfera de la libertad religiosa (en forma de limitaciones inclusive).

10. En 1988, en su informe final, la Comisión constitucional australiana encargada de conmemorar el bicentenario de la colonización europea, recomendaba que el artículo 116 de la Constitución se modificara para que las garantías concedidas a la libertad religiosa en el ámbito federal surtieran efecto en todos los Estados y Territorios de la Federación. Con ocasión del referéndum de 1988, el 69% del censo electoral rechazó la ampliación al conjunto de los Estados y Territorios de la Federación de las garantías concedidas en la instancia federal a la libertad religiosa.

11. Esta protección limitada de la libertad religiosa tiene sin embargo que equilibrarse con los progresos de la protección jurídica de la libertad religiosa resultantes de las decisiones del Tribunal Supremo de Australia y se refieren a la definición de la expresión "religión" y a las interpretaciones de las cláusulas constitucionales relativas a "la instauración de una religión".

12. En lo referente a la definición del concepto de "religión" en 1983, en el caso Church of the New Faith vs Commission for Pay-Roll Tax, el Tribunal Supremo debía decidir si la Iglesia de cientología correspondía a la descripción de "institución religiosa, pública y de beneficencia" que podía acogerse a la exención de impuestos sobre los emolumentos de personal en virtud de la Ley del impuesto sobre la renta. El Tribunal Supremo dio la

razón a la Iglesia de scientología e indicó que la calificación de religión no puede aplicarse en exclusiva a las confesiones teístas. Los magistrados Mason y Brennan puntualizaron que el criterio para determinar la existencia de una religión era doble: la fe en un ser, una cosa o un principio sobrenaturales y la sumisión a normas de conducta que concretan esa fe. El magistrado Murphy propuso que toda organización que se autodefine como religiosa y cuyas convicciones y cuyas prácticas sean una reminiscencia o un reflejo de cultos antiguos, puede reivindicar su fe en un ser sobrenatural o en varios, en un dios o en una entidad abstracta y será considerada como religión.

13. En cuanto a las disposiciones relativas a "la instauración de una religión", en 1981, en el asunto Attorney-General for the State of Victoria (the relations of Black) and Others vs the Commonwealth of Australia and Others, el Tribunal Supremo desestimó una petición de que se declarara que las subvenciones federales a las escuelas confesionales estaban en contradicción con el artículo 116 de la Constitución en la medida en que esos fondos públicos se distribuían sin distinción entre las diferentes confesiones y no se destinaban por tanto a instaurar una religión concreta. Conviene hacer notar que esta decisión ha señalado un hito en la jurisprudencia y que denota una actitud conciliante y una interpretación diametralmente opuesta a la del Tribunal Supremo de los Estados Unidos de América que interpretaba la Constitución en el sentido de una separación más bien rigurosa entre la Iglesia y el Estado al prohibir las subvenciones públicas a las escuelas confesionales (véase el caso Reynolds vs United States).

14. En el curso de sus conversaciones, el Relator Especial ha observado dos tendencias en torno al artículo 116 de la Constitución. Algunos interlocutores han deplorado que la libertad religiosa sea objeto de una protección jurídica limitada y manifestado el deseo de que se haga referencia explícita a la libertad religiosa, a la tolerancia religiosa, así como a una ampliación de las garantías establecidas de ámbito federal, al conjunto de los Estados y Territorios de la Federación. Diversos interlocutores estiman, por el contrario, que las disposiciones constitucionales actuales son suficientes, y recuerdan que, en la tradición del common law, la mayor parte de las libertades de los ciudadanos son dadas por los jueces y no por las leyes y una ampliación de las disposiciones del artículo 116 a los Estados federados y a los territorios puede ser considerada como una intromisión por una población recelosa de los políticos. Por último, diversos participantes subrayaron que la libertad religiosa no dependía tanto del derecho como de la práctica y de la tradición de tolerancia y de libertad religiosa de Australia.

B. Legislación federal

15. De conformidad con la Constitución australiana, la Federación tiene la responsabilidad de los asuntos exteriores y en particular de la adopción de leyes en aplicación de tratados internacionales ratificados. Entre los

textos que revisten interés especial para el mandato del Relator Especial, hay que mencionar la Ley denominada Human Rights and Equal Opportunity Commission Act 1986 (HREOC) por la que se crea una comisión encargada de hacer respetar los derechos humanos y la igualdad de oportunidades (Human Rights and Equal Opportunity Commission).

16. Esta Comisión tiene por mandato concretamente facilitar la comprensión, la aceptación y la discusión pública de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades en el trabajo; investigar los actos y prácticas de la Federación que no se ajusten a los derechos humanos y que constituyan discriminación; aconsejar al Parlamento leyes y a la Federación medidas en la esfera de los derechos humanos, de la igualdad de oportunidades y del empleo, así como aconsejar las medidas que ha de adoptar Australia para ajustarse a los instrumentos internacionales en los que fuere parte.

17. Ahora bien, es importante destacar que el mandato de la Comisión la autoriza a basarse en las definiciones de los derechos humanos que figuran en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones. La Comisión está, pues, plenamente facultada para ejercer sus funciones, concretamente en lo que respecta al arreglo de controversias y a la educación del ciudadano, toda vez tenga conocimiento de manifestaciones de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o en las convicciones.

18. Conviene puntualizar que, debido a su carácter jurídico, la Declaración de 1981 no puede ser objeto de ratificación. Sin embargo, las autoridades australianas se consideran vinculadas por ese instrumento y lo han incluido en el marco jurisdiccional de la Comisión. De esa suerte, aunque el ciudadano no pueda interponer un recurso sobre la base de la Declaración de 1981, puede hacerlo en el marco de la Comisión. A este respecto, los representantes de la Comisión han dicho que los recursos elevados a esta institución en virtud de la Declaración de 1981 (menos de diez desde 1993) son muy pocos, cosa que se explica por lo limitado de sus competencias. Se ha recordado que "la Ley de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades no garantiza derechos ni prohíbe discriminaciones. No proporciona recursos con fuerza de obligar". Sin embargo, al presentar su informe al Parlamento para su discusión, la Comisión dispone de un medio de presión moral y político. Asimismo puede acreditar su capacidad de iniciativa y rebasar los límites impuestos por la Federación. El Relator Especial, a este respecto, desea congratularse de la iniciativa de la Comisión de lanzar una campaña por intermedio de un documento de trabajo titulado "Free to believe? The right to freedom of religion and belief in Australia", con objeto de recoger toda clase de informaciones y comentarios sobre las modalidades de adaptación de Australia a la Declaración de 1981, así como sobre sus experiencias en la esfera de la libertad de religión y de convicciones. La Comisión deberá elevar un informe al Ministro de Justicia aconsejándole sobre las medidas que conviene adoptar para que Australia se ajuste a las disposiciones de la Declaración.

19. Además de la Ley de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades de 1986, la Ley de discriminación racial de 1975 tiene también un interés especial, aunque preste solamente una protección limitada a la discriminación ejercida por motivos religiosos. "Si un grupo religioso puede también ser clasificado como grupo étnico, la ley aplicará la discriminación y denigración directas e indirectas según sus disposiciones en materia de odio racial. Aunque un grupo religioso no pueda clasificarse de ese modo, la ley aplica la discriminación por motivos de religión en algunas circunstancias como discriminación racial indirecta. La discriminación indirecta se produce cuando un uso o una medida amenaza a todos del mismo modo, pero de hecho desfavorece a una proporción mayor de personas de determinados grupos raciales o étnicos y no es razonable dadas las circunstancias" (por ejemplo, la negativa a emplear a una musulmana australiana porque lleva velo).

C. Legislación de los Estados y Territorios

20. Según se expone en la sección A, "La Constitución australiana", la protección de la libertad religiosa según está consignada en el artículo 116 de la Constitución, se aplica a la Federación y no a los Estados federados ni a los territorios; eso explica la gran variedad de legislaciones en estos últimos. Además, aunque los instrumentos internacionales comprendidos en la Ley de 1986 de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades sean parte de la legislación federal, la ley establece que el texto de 1986 no tiene fuerza de obligar para los Estados.

21. En cuanto al estado de la legislación, en primer lugar, Tasmania es el único Estado de Australia cuya Constitución contiene una disposición relativa a la libertad religiosa. En los Estados de Victoria, Queensland, Australia Occidental y en los Territorios Autónomos, se han promulgado leyes antidiscriminatorias. "Cada una de esas leyes proscribe la discriminación contra un tercero fundada en creencias y prácticas religiosas lícitas o en la falta de creencias y prácticas religiosas lícitas". Esos textos no garantizan la libertad de religión, pero prohíben la discriminación.

22. En los Estados de Nueva Gales del Sur, de Australia Meridional y de Tasmania, la Ley antidiscriminatoria contempla la discriminación fundada en la religión. Sin embargo, en Nueva Gales del Sur, la definición legal de la noción de "raza" incluye datos etnorreligiosos, lo cual permite una protección contra la discriminación de algunos grupos religiosos cuando estos últimos pueden considerarse como etnorreligiosos.

23. Hay que añadir, por otra parte, que la legislación antidiscriminatoria consigna excepciones que permiten discriminaciones fundadas en creencias y actividades religiosas en beneficio de las comunidades religiosas (por ejemplo, la posibilidad que las escuelas confesionales tienen de practicar una política de empleo discriminatoria sobre la base de las convicciones religiosas de los candidatos). La posibilidad de acogerse a esas excepciones explica la oposición de las principales comunidades religiosas a que se mencione específicamente la prohibición de la discriminación religiosa en las leyes de Nueva Gales del Sur.

24. Destaquemos por último que la ley del Territorio Septentrional especifica que las creencias y las actividades religiosas incluyen las creencias y actividades espirituales de los aborígenes. Los aspectos jurídicos relativos a los aborígenes se desarrollarán en la sección C de la segunda parte del presente informe (párrs. 76 a 102).

25. Durante sus conversaciones, el Relator Especial observó las dos tendencias expuestas en la sección A acerca del artículo 116 de la Constitución, a saber, por una parte, unos interlocutores interpretan la diversidad de las legislaciones de los Estados y de los territorios como una fragmentación, y la no inclusión de la religión en las leyes antidiscriminatorias de algunos Estados como una laguna que puede perjudicar a la protección de la libertad religiosa que ha de estar legalmente reforzada y, por otra parte, otros interlocutores consideran la situación satisfactoria invocando las tradiciones australianas, concretamente las tradiciones de tolerancia.

II. LA TOLERANCIA Y LA NO DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN LA RELIGIÓN O LAS CONVICCIONES EN LA SOCIEDAD AUSTRALIANA ¹

26. El Relator Especial desea, por una parte, trazar un cuadro de la situación por lo que se refiere a la religión y a las convicciones en Australia y, por otra, examinar la cuestión de las minorías religiosas y en particular de los aborígenes.

A. Estado de las religiones y de las convicciones

27. La diversidad religiosa caracteriza a la sociedad australiana; eso se desprende claramente del cuadro siguiente en el que se consigna la importancia numérica de las diversas comunidades religiosas y su evolución en el tiempo sobre la base de resultados de los censos practicados en 1981, 1986 y 1991.

Distribución de las principales religiones en Australia

Religión	1981		1986		1991	
	En miles	En porcentaje	En miles	En porcentaje	En miles	En porcentaje
<u>Cristianos</u>						
Católicos <u>a/</u>	3 786,5	26,0	4 064,4	26,1	4 606,7	27,3
Anglicanos	3 810,5	26,1	3 723,4	23,9	4 018,8	23,9
Unitarios <u>b/</u>	712,6	4,9	1 182,3	7,6	1 387,7	8,2
Metodistas <u>c/</u>	490,9	3,4	-	-	n.d.	n.d.
Presbiterianos	637,8	4,4	560,0	3,6	732,0	4,3

¹Sociedad entendida en su acepción más amplia que incluye la esfera civil, la política, etc.

Religión	1981		1986		1991	
	En miles	En porcentaje	En miles	En porcentaje	En miles	En porcentaje
Ortodoxos	421,3	2,9	427,4	2,7	474,9	2,8
Bautistas	190,3	1,3	196,8	1,3	279,8	1,7
Luteranos	199,8	1,4	208,3	1,3	250,9	1,5
Pentecostales	72,1	0,5	107,0	0,7	150,6	0,9
Iglesias de Cristo	89,4	0,6	88,5	0,6	78,3	0,5
Testigos de Jehová	51,8	0,4	66,5	0,4	74,7	0,4
Ejército de Salvación	71,6	0,5	77,8	0,5	72,3	0,4
Adventistas del séptimo día	47,4	0,3	48,0	0,3	48,4	0,3
Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días/Mormones	32,4	0,2	35,5	0,2	38,4	0,2
"Brethren" (Iglesia de los hermanos)	21,5	0,1	23,2	0,1	24,1	0,1
Cristianos orientales ^{d/}	-	-	10,4	0,1	23,3	0,1
Congregacionales	23,0	0,2	16,6	0,1	6,3	0,0
Otros protestantes	220,7	1,5	199,4	1,3	n.d.	n.d.
Otros cristianos	253,8	1,7	346,4	2,2	199,2	1,2
<u>Total cristianos</u>	11 133,3	76,4	11 381,9	73,0	12 466,4	74,0
<u>No cristianos</u>						
Musulmanes	76,8	0,5	109,5	0,7	147,5	0,9
Budistas	35,1	0,2	80,4	0,5	139,8	0,8
Judíos	62,1	0,4	69,1	0,4	74,2	0,4
Hindúes ^{e/}	-	-	21,5	0,1	43,6	0,3
Otros no cristianos	23,6	0,2	35,7	0,2	40,0	0,2
<u>Total no cristianos</u>	197,6	1,4	316,2	2,0	445,0	2,6
<u>Otros</u>						
No teístas	n.d.	n.d.	4,9	0,0	n.d.	n.d.
Descripción insuficiente	73,5	0,5	58,0	0,4	49,8	0,3
Sin religión (así descritos)	1 576,7	10,8	1 977,5	12,7	2 176,6	12,9
Sin declarar	1 595,2	10,9	1 863,6	11,9	1 712,3	10,2
<u>Total Otros</u>	3 245,4	22,3	3 904,0	25,0	3 938,7	23,4
TOTAL	14 576,3	100,0	15 602,2	100,0	16 850,2	100,0

Fuente: Departamento de Estadística de Australia (Australian Bureau of Statistics, 1988a, pág. 19; ABS 1991 Census).

^{a/} Católicos romanos y católicos no romanos.

^{b/} La Iglesia unitaria se constituyó en 1977 a partir de las Iglesias metodista, congregacional y parte de la presbiteriana.

^{c/} Los que dijeron ser metodistas en 1986 se consideraron comunitarios.

^{d/} Incluidos en Otros cristianos en 1981.

^{e/} Incluidos en Otros no cristianos en 1981.

28. La religión cristiana constituye la religión mayoritaria por la cantidad de sus fieles. En el seno de esta religión dominante, las comunidades confesionales más importantes numéricamente son los anglicanos y los católicos. Sin embargo, se comprueba una evolución reciente, ya que los anglicanos representaban el primer grupo religioso hasta el decenio de 1980, período en el que los católicos han pasado al primer puesto por una política de inmigración que ha llevado a la implantación de fuertes comunidades católicas europeas, mientras que en sus orígenes Australia había conocido una inmigración ciertamente europea, pero anglosajona y mayoritariamente anglicana.

29. Fuera de los dos principales grupos religiosos anglicanos y católicos, existen comunidades cristianas minoritarias entre ellas la Iglesia unitaria, las Iglesias presbiterianas, la Iglesia bautista, las Iglesias de Cristo, los testigos de Jehová, la Iglesia luterana, la Iglesia ortodoxa, los pentecostales, el Ejército de Salvación y otras denominaciones cristianas.

30. Las minorías religiosas no cristianas han llegado a ser también importantes en Australia, debido a la política oficial de inmigración y de cohabitación cultural de los decenios de 1960 y 1970, por la que se puso fin a la política de "la Australia blanca", y permitió la introducción de nuevas religiones. La religión musulmana representa la primera minoría religiosa australiana (0,9% de la población); su verdadero desarrollo data de unos 20 años con la llegada en un primer momento de inmigrantes libaneses y turcos, a continuación del mundo árabe, del Pakistán, de la India, de Indonesia, de Malasia, de Bangladesh, de Fiji, de Albania, de la antigua Yugoslavia, de Grecia, de Sudáfrica, etc.

31. La religión budista constituye la segunda minoría religiosa australiana (0,8% de la población) principalmente desde el decenio de 1980, debido a la implantación de inmigrantes asiáticos especialmente de Viet Nam, de Camboya y de China y debido al desarrollo actual del budismo en el mundo.

32. El judaísmo, presente desde la colonización del país, es la tercera minoría religiosa australiana (0,4% de la población). La religión hindú constituye la cuarta minoría religiosa y también ha cobrado incremento con la llegada de inmigrantes asiáticos.

33. Los aborígenes no figuran en el cuadro de las religiones de Australia. Ciertamente, una parte de esta población puede encuadrarse en la religión cristiana. Sin embargo, los aborígenes también tienen sus propias creencias que manifiestan por su vinculación sagrada a la tierra y que han de ser tenidas en cuenta en el marco de la diversidad religiosa de Australia.

34. Otro factor que hay que tener en cuenta es la falta de creencias. Un 12,9% de la población censada se ha declarado no creyente. Ese fenómeno afecta sobre todo a las religiones mayoritarias cristianas y tiene una amplitud y una repercusión mayor de la que revelan las estadísticas. Hay una mayoría de ciudadanos que no practican su religión, pero también, y sobre todo, lo que cobra importancia es la indiferencia según los sentimientos religiosos se disipan.

B. Situación de las minorías religiosas

35. En el curso de sus entrevistas, el Relator Especial ha recogido numerosas informaciones sobre las minorías musulmana y judía a las que dedica un análisis separado. En cuanto a las minorías budista e hindú, el Relator Especial ha querido elaborar un análisis común dado que las informaciones son convergentes y similares. Por último, ha dedicado un examen especial a la situación de comunidades limitadas numéricamente como la Iglesia de scientología y La Familia.

1. Situación de los musulmanes

a) Esfera religiosa

i) La práctica de la religión y la gestión de los asuntos religiosos

36. Los representantes religiosos y civiles musulmanes han subrayado la situación privilegiada de su comunidad en la esfera religiosa en comparación con la de las minorías musulmanas en otros países, así como con la de los musulmanes en los países árabes. Se ha dicho que los musulmanes pueden con toda libertad ejercer sus actividades religiosas, es decir, la práctica de los cultos y las tradiciones religiosas y la gestión de los asuntos propios de sus instituciones religiosas. Los dirigentes musulmanes han declarado que, contrariamente a ciertos Estados del mundo árabe, Australia permite la libertad de expresión de los imanes concretamente en lo que se refiere a los sermones en las mezquitas.

37. Una de las características de los musulmanes de Australia es la importancia de la práctica religiosa los viernes y con ocasión de las festividades religiosas. A este respecto, el llamamiento a la plegaria está autorizado, pero sin micrófono, menos al final del ramadán. Los representantes de los musulmanes han notificado su petición de que se reconozcan oficialmente las fiestas religiosas para que los fieles estén autorizados a no ir al trabajo, tanto en los lugares de trabajo para adultos como en las escuelas para los jóvenes. Se añade que las autoridades a las que se ha elevado la petición toman en cuenta esas reivindicaciones de manera positiva. Un representante del Departamento de Formación y Educación del Estado de Nueva Gales del Sur ha declarado que si los musulmanes insisten, las fiestas religiosas pueden observarse en las escuelas públicas como ya hace la comunidad judía. A la pregunta del Relator Especial sobre la manera de tratar de reconciliar, por una parte, las reivindicaciones de las minorías y, por otra parte, las preocupaciones de la mayoría, un representante de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades ha explicado que, aun teniendo en cuenta que el sistema democrático australiano se apoya en una preferencia general concedida a la mayoría, hay que dar pruebas de flexibilidad, de espíritu de transacción y de pragmatismo, según el contexto.

38. Durante esas conversaciones, también se ha puesto de relieve la importancia del diálogo interconfesional y sus resultados positivos y reales en la sociedad (véase más adelante el apartado b), párrs. 43 a 45).

ii) Enseñanza religiosa

39. La importancia de la enseñanza religiosa es una de las características de los musulmanes de Australia. La comunidad musulmana cuenta con 23 escuelas religiosas (las madrazas) a las que asisten 8.000 alumnos. Los profesores son designados por los dirigentes de la comunidad que se ocupan de abonarles su remuneración. El problema de la enseñanza debe ajustarse a los criterios del Ministerio de Educación y comprende en particular como asignaturas el islamismo y la lengua árabe. El Estado puede subvencionar estas escuelas privadas. En cuanto a la financiación privada, se ha dicho que la Arabia Saudita figuraba entre los donantes extranjeros, pero que los dirigentes de la comunidad musulmana de Australia siguen la política de aceptar donativos sin condiciones.

iii) Lugares de culto

40. La comunidad musulmana dispone de 107 mezquitas y lugares de oración en Australia. Los dirigentes de la comunidad musulmana y las autoridades han indicado que habían surgido en el pasado dificultades cuando se proyectaba construir mezquitas. La oposición de los habitantes no musulmanes próximos a la construcción de edificios religiosos manifestaba su temor a molestias de ruidos y de la circulación automóvil propias de la afluencia de fieles. Esta oposición denota, si no una manifestación de racismo, al menos aprensiones inherentes a la diferencia y a la ignorancia. Estas dificultades parecen hoy día episódicas y se allanan por el diálogo.

41. El Relator Especial ha podido comprobar una actitud positiva y constructiva por parte de las autoridades. Entre las iniciativas oficiales de especial interés, cabe citar la declaración del Primer Ministro de Nueva Gales del Sur con ocasión de la celebración del Aid-Al Fitr el 9 de febrero de 1997: "La habilitación de espacio para orar en el lugar de trabajo es importante para los trabajadores musulmanes y siempre he creído que la administración pública, como principal empleador del Estado, debe predicar con el ejemplo. El Gobierno va a introducir una enmienda al manual de la administración pública para que los lugares de trabajo del sector público procuren por todos los medios reservar un espacio para la oración cuando sea necesario. La Comisión de Asuntos Étnicos y el Departamento de Obras Públicas coadyuvarán a que se incluyan instalaciones adecuadas para abluciones en los planos de los lugares de trabajo del sector público en lo sucesivo".

42. Por último, la comunidad musulmana parece poder realizarse plenamente en la esfera religiosa, situación a la que contribuyen las autoridades y las instituciones australianas. El Relator Especial subraya en concreto la función capital de la Comisión de Asuntos Étnicos de Nueva Gales del Sur que ha creado un Comité Interdepartamental para el Fomento de la Religión; ese Comité, que alienta la participación de los grupos étnicos y promueve su unidad en el seno de la sociedad, tiene por mandato solucionar los problemas entre los diferentes interlocutores oficiales y privados, practicar encuestas, formular recomendaciones y vigilar su aplicación.

b) Otras esferas

43. La comunidad musulmana de Australia se caracteriza por una experiencia basada en estructuras comunitarias sólidas, a saber, centros culturales, lugares de culto, establecimientos escolares y un tejido asociativo que permite no solamente a esta minoría el mantenimiento de su identidad cultural y religiosa, sino además su integración en la sociedad australiana.

44. Esta armonía puede a veces enturbiarse con las repercusiones de acontecimientos internacionales (la guerra del Golfo, por ejemplo) y nacionales (declaraciones políticas acerca de los "extranjeros" de la diputada Pauline Hanson, por ejemplo). Parece sin embargo tratarse más bien de incidentes de racismo derivados en la mayoría de los casos de la ignorancia, no de manifestaciones de intolerancia religiosa. Los incidentes vinculados a la guerra del Golfo -casos de agresiones verbales contra musulmanas que llevaban el velo- son reveladores de la ignorancia de algunos que vinculan a Saddam Hussein al islam y, en términos generales, el terrorismo a los árabes y a los musulmanes (confusión por otra parte transmitida por los medios de difusión, tanto australianos como no australianos). Esos incidentes se han ido resolviendo de manera positiva, por una parte, gracias al diálogo entre las diferentes confesiones que ha permitido, por ejemplo, la difusión de una declaración común de las comunidades religiosas a favor de la tolerancia y, por otra parte, gracias a la labor de las autoridades tanto políticas como de seguridad. A veces se plantean cuestiones sobre la indumentaria que suelen lucir las mujeres musulmanas, su condición, y su inserción en el mercado laboral, así como el reconocimiento de las festividades religiosas musulmanas en las escuelas y lugares de trabajo privados. Muchos interlocutores han subrayado que su examen daba pie al diálogo y a las negociaciones. Los dirigentes musulmanes han manifestado asimismo su asombro frente a una actitud de la sociedad australiana, por un lado en general reticente, incluso escandalizada con el hijab que llevan algunas mujeres musulmanas, y por otro lado indiferente, o incluso favorable, a la desnudez de la mujer en las playas o en los medios de difusión; a veces esta sociedad tiene una actitud incluso militante a favor de los derechos de los homosexuales. En resumen, según el representante de los musulmanes, se trata de actitudes selectivas como el criterio de los dos pesos y las dos medidas.

45. La función de los representantes comunitarios, de las autoridades y de sus instituciones, así como la tradición de tolerancia de Australia son, pues, elementos esenciales que caracterizan la situación en general muy satisfactoria de los musulmanes, pues, en efecto, pueden integrarse sin asimilarse en su país de adopción.

2. Situación de los judíos

a) Esfera religiosa

i) La práctica de la religión y la gestión de los asuntos religiosos

46. Los representantes civiles y religiosos de la comunidad judía han declarado que pueden ejercer libremente sus actividades religiosas, concretamente en lo que respecta a la práctica del culto y de las tradiciones religiosas y a la gestión de los asuntos propios de toda institución religiosa.

47. La armonía comunitaria propia de Australia, y en particular la importancia del diálogo interconfesional, son dos extremos que han sido destacados. A este respecto, las fiestas religiosas suelen dar ocasión para invitar a los responsables de otras comunidades y de favorecer el conocimiento de todos y cada uno, de su cultura y de su religión, así como el diálogo.

ii) Enseñanza religiosa

48. La comunidad judía dispone de unas 20 escuelas. Los dirigentes judíos han puntualizado que los padres prefieren llevar a sus hijos a establecimientos confesionales judíos en la medida en que, según esos dirigentes, el sistema escolar australiano no es verdaderamente multicultural. El programa escolar es ciertamente laico, pero una orientación cristiana caracteriza a las escuelas públicas.

49. Del mismo modo que las escuelas religiosas musulmanas, la financiación de las escuelas judías puede venir en parte de subvenciones públicas. Los profesores son designados por los dirigentes de la comunidad judía, que pueden contratar candidatos de su propia confesión de conformidad con el principio de discriminación positiva. Como se indica en la sección C del capítulo I, "Legislaciones de los Estados y territorios" (párrs. 20 a 25), los representantes de las principales comunidades cristiana, judía y musulmana, han hecho campaña activamente para que las leyes antidiscriminatorias, concretamente en el Estado de Nueva Gales del Sur, no incluyan la prohibición de la discriminación religiosa cuando ésta es positiva para las comunidades afectadas, muy especialmente la contratación de personal para las escuelas privadas.

iii) Lugares de culto y cementerios

50. La comunidad judía dispone de unas 70 sinagogas en Australia. No han surgido dificultades en lo que se refiere a la construcción de lugares de culto. Sin embargo, ha habido numerosos incidentes de vandalismo contra sinagogas y cementerios judíos. Esos incidentes revelan manifestaciones de antisemitismo, debidas aparentemente a grupúsculos, situación contraria a la tradición de tolerancia que caracteriza a Australia.

51. Por último, aparte de los incidentes condenables de antisemitismo, la situación de la comunidad judía en la esfera religiosa es satisfactoria.

b) Otras esferas

52. La comunidad judía se caracteriza por su perfecta integración en la sociedad australiana de la que es componente activa desde la llegada de los primeros colonos y cuya participación pública en la edificación de este país concretamente está reconocida por altos responsables políticos.

53. Los representantes de la comunidad judía han declarado que la tolerancia y la ausencia de obstáculos para sus fieles en la sociedad australiana en las diversas esferas económicas, políticas, sociales, culturales y religiosas, constituyen una situación muy favorable, en relación con la existente en otros muchos países.

54. Sin embargo, han formulado algunas reivindicaciones pidiendo la supresión de símbolos cristianos en la vida pública, concretamente las oraciones con ocasión de la apertura del Parlamento, la fijación en el sábado del día oficial de la celebración de elecciones, día del shabbat (sin perjuicio de la posibilidad de emisión anticipada del voto después de haber rellenado un formulario en el que se indique la imposibilidad de votar el sábado por razones religiosas, pero que plantea problemas para los candidatos judíos), o bien la cruz que figura en la bandera nacional. Las observaciones formuladas por un representante de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades resumidas en los párrafos 36 a 38 del apartado 1, "Situación de los musulmanes" son igualmente aplicables y recuerdan la necesidad de conciliar el multiculturalismo y la cohesión de la sociedad.

55. En lo que respecta a los brotes aislados de antisemitismo que se manifiestan en atentados a lugares de culto y cementerios, pero también en agresiones verbales y escritas y en una propaganda política extremista, muchos interlocutores han explicado que la comunidad judía está lo suficientemente estructurada para denunciarlos y combatirlos. El rabino de Sydney ha aclarado que no se trata de un racismo antijudío, sino de xenofobia, y que paradójicamente esos ataques no son la expresión de una intolerancia en Australia.

56. La comunidad judía, a través de sus instituciones y por el dinamismo de sus dirigentes, goza por tanto de una situación satisfactoria que permite garantizar la conservación de su identidad.

3. La situación de los budistas y los hindúes

a) Esfera religiosa

i) La práctica de la religión y la gestión de los asuntos religiosos

57. Del mismo modo que la religión musulmana, el budismo y a continuación el hinduismo han conocido un desarrollo muy rápido en Australia, sobre todo

debido a una inmigración asiática importante. Aparte del islam, el budismo constituye la religión que tiene más fuerte crecimiento exponencial en relación con las demás religiones.

58. Según las informaciones recibidas, los budistas y los hindúes pueden ejercer sin trabas sus actividades religiosas, entre ellas la práctica de cultos y tradiciones religiosas, así como la gestión de los asuntos propios de sus instituciones religiosas.

59. Las autoridades han facilitado por lo demás la venida de dirigentes religiosos extranjeros a Australia para responder por una parte a las necesidades espirituales de las comunidades budista e hindú, asiáticas en su mayoría y, por otra parte, permitir una mejor integración de estas últimas en el seno de la sociedad australiana.

60. Los dirigentes religiosos budistas e hindúes desempeñan asimismo un papel importante en la apertura de un diálogo interconfesional con las demás comunidades cristiana, musulmana y judía.

61. Las comunidades budista e hindú desean el reconocimiento oficial de sus festividades religiosas, de manera que sus fieles puedan practicar sus creencias en el lugar de trabajo. Las autoridades, entre ellas las dependientes del Departamento de Inmigración y de Asuntos Multiculturales, han indicado que cabía la posibilidad de negociar con las empresas y que, en términos generales, se trataba de un proceso de negociación permanente.

ii) Enseñanza religiosa

62. La enseñanza religiosa es una de las características de las comunidades asiáticas, budista e hindú. En términos generales, estas enseñanzas en el marco de instituciones privadas pueden impartirse sin dificultad. Sin embargo, las autoridades y los dirigentes hindúes y budistas han hecho constar la aparición episódica de obstáculos cuando se ha solicitado la autorización para construir establecimientos de enseñanza privados. Los residentes de una zona en que se va a empezar a construir se oponen a esos proyectos por temor a una invasión asiática que trastornaría las características culturales y sociales del lugar y provocaría una baja del valor inmobiliario de las residencias. Las autoridades locales rechazan a veces las solicitudes de autorización de construir por no ajustarse a las normativas al respecto, por falta de información sobre los trámites necesarios.

63. Estos problemas pueden resolverse con la actitud constructiva de las autoridades y el papel fundamental de la Comisión de Asuntos Étnicos de Nueva Gales del Sur y, en particular, de su Comité Interdepartamental para el Fomento de la Religión. El Comité ha recomendado concretamente una campaña de información entre las comunidades religiosas sobre la legislación aplicable a las solicitudes de autorización de construcción, campaña en la que se utilizan las lenguas habladas por los interesados.

64. Las autoridades, tales como el Ministro de Asuntos Multiculturales y el Departamento de Inmigración y Asuntos Multiculturales, han destacado la importancia del Estado en la esfera de la educación popular a través de campañas destinadas a luchar contra racismo vinculado a la ignorancia y no a una intolerancia religiosa.

iii) Lugares de culto

65. Si se dejan de lado los obstáculos antedichos, cabe decir que las comunidades budista e hindú disponen de suficientes lugares de culto.

b) Otras esferas

66. En estos últimos años, budistas e hindúes han experimentado una expansión importante en Australia y ahora están en vías de estructurar sus comunidades. Como se ha indicado anteriormente, su integración en la sociedad australiana la facilitan las autoridades, que favorecen al mismo tiempo la conservación de su identidad cultural y religiosa según su política de diversidad cultural, étnica y religiosa. La situación de estas minorías en las esferas religiosas y no religiosas parece ser satisfactoria a pesar de algunos incidentes aislados, que no hay que atribuir a una intolerancia religiosa, sino más bien a una ignorancia que alimenta manifestaciones de racismo alentadas por algunos discursos políticos extremistas aislados (como los de la diputada Pauline Hanson).

4. Otras comunidades

a) Iglesia de cientología

67. En virtud de la decisión del Tribunal Supremo de 1983 en el caso Church of the New Faith vs Commission for Pay-Roll Tax, la Iglesia de cientología está reconocida como institución religiosa en Australia y, como tal, goza de exención de impuestos (véase más adelante, el párrafo 11). Diversos interlocutores religiosos y no gubernamentales han estimado que se trata en realidad de una secta articulada sobre una combinación de elementos tomados de la psicología y de lo religioso y del afán de lucro en detrimento de sus miembros, en particular mediante lavados de cerebro de los jóvenes sobre todo. La cientología no sólo infunde sospechas sino que despierta recelos por su agresividad y su virulencia, especialmente en los procesos que intentan todo el que se les opone.

68. Otros interlocutores no oficiales han criticado las presiones a que la Iglesia de cientología somete a sus miembros para sacarles dinero, pero a la vez indican que no se oponen a esta comunidad en cuanto tal.

69. El Ministro de Asuntos Exteriores ha declarado que la Iglesia de cientología representa a un número reducido de personas en Australia donde cada uno puede hacer lo que quiera en el marco de la legislación interna. Se ha aclarado que los nuevos movimientos religiosos aparecen y desaparecen "como hongos" en Australia y que no plantean ningún problema. El Ministro recuerda el principio fundamental de la sociedad australiana, que es el de la

libertad religiosa para todas las confesiones sin que el Estado tenga por qué decidir si una creencia es buena o mala, con objeto de no provocar una fractura social. Ciertamente, hay que castigar las violaciones cometidas por miembros de una agrupación religiosa, pero eso no quiere decir que haya que prohibir esa religión en cuanto tal.

70. Los representantes de la Iglesia de cientología han declarado que disfrutan de una total libertad religiosa, incluidos sus lugares de culto y subrayan sus buenas relaciones con las autoridades. Según esos responsables han surgido problemas de menor cuantía, como por ejemplo, la existencia de grupos religiosos que diseminan una propaganda negativa contra todo movimiento religioso nuevo. No obstante, en general, según dicen los cientólogos, su Iglesia mantiene relaciones "cordiales" con los representantes de las grandes religiones que, sin embargo, los mantienen a distancia por su "conservadurismo". La cientología está más próxima de los grupos minoritarios como los testigos de Jehová, la Iglesia unitaria, La Familia y los mormones y les presta ayuda en forma de consejos, apoyo moral y relaciones públicas.

71. Algunos representantes no gubernamentales han evocado la tolerancia de la sociedad australiana hacia los movimientos religiosos nuevos, sobre todo por sus actividades sociales, tales como la ayuda a los toxicómanos y a los jóvenes. Sin embargo, un interlocutor ha expresado recelos, por una parte, frente a los riesgos de repercusiones de hechos ocurridos en Europa en relación con esas mismas comunidades señaladas como sectas y, por otra parte, frente a la influencia de los medios de difusión que las ridiculizan.

b) La Familia

72. La Familia tiene su origen en el antiguo movimiento "Los hijos de Dios" y se presenta como nuevo movimiento religioso basado en la enseñanza de la Biblia, la educación a domicilio de los niños y una existencia comunitaria (unas 400 personas).

73. Según se indicó en la comunicación de 14 de octubre de 1993 dirigida al Gobierno australiano por el Relator Especial (E/CN.4/1994/79), la policía, acompañada de personal de los servicios médicos, practicó registros domiciliarios en seis comunidades de "La Familia" en Sidney y en Melbourne, apartando los niños de sus familias para interrogarlos y someterlos a reconocimiento médico. Los niños fueron devueltos al cabo de varios días a sus padres sin que se hallaran pruebas que justificaran las acusaciones de abusos sexuales de menores o la calificación de la comunidad por algunos medios de difusión como secta peligrosa.

74. El asunto se llevó a los tribunales y el litigio se basaba en parte en la interpretación contradictoria de la condición jurídica concedida a la enseñanza a domicilio practicada por La Familia. Por último, llegó a un acuerdo amistoso que incluía un programa de actividades sociales para los niños y a una suspensión temporal del proceso. Además, un mediador del Gobierno practicó una investigación sobre el comportamiento de la policía y de los servicios sociales a petición de los abogados de La Familia.

Recomendó que, en cuestiones delicadas como la del abuso de niños, las investigaciones fuesen meticulosas y con las menos molestias posibles para la vida privada de las familias interesadas. Recomendó que se modificase el sistema para mejorar la comunicación entre los organismos estatales y una mayor claridad en las cuentas. En noviembre de 1993, la causa fue sobreseída por el Tribunal de Menores de Nueva Gales del Sur. La Familia trata desde entonces de obtener de los organismos indemnización por daños y perjuicios. Los representantes de La Familia han solicitado una rehabilitación mediante la retirada de todas las denuncias que se les han formulado y han expuesto el temor de ser objeto de discriminación por parte de las autoridades.

75. Las observaciones del Ministro de Asuntos Exteriores consignadas en la parte relativa a la Iglesia de cientología son igualmente aplicables a este caso.

C. Situación de los aborígenes

76. En el marco del proceso oficial de reconciliación con los aborígenes (víctimas en el pasado de políticas y prácticas discriminatorias), el Relator Especial ha querido examinar la situación de los aborígenes en la esfera religiosa y en la no religiosa.

1. Esfera religiosa

77. La tierra y los lugares sagrados tienen una significación primordial para los aborígenes en la medida en que sus creencias se identifican con la tierra. Una cuestión fundamental es, pues, el reconocimiento de la religión aborígen intrínsecamente vinculada a la tierra frente a una sociedad australiana basada fundamentalmente en valores judeocristianos y occidentales. El mantenimiento de la integridad de la tierra tiene desde ese momento a los ojos de los aborígenes una dimensión religiosa que ha de conservarse por consiguiente. En años más recientes, los Gobiernos federal y estatales han tomado medidas para reconocer y proteger los derechos de los aborígenes a sus tierras y a sus lugares sagrados, y concretamente en el caso Mabo y en la Ley de título nativos de 1993.

a) Títulos nativos

78. En 1992, el Tribunal Supremo de Australia decidió en el caso Mabo (Nº 2) que el derecho consuetudinario de Australia reconoce una forma de título sobre las tierras nativas de conformidad con las leyes y las costumbres de los aborígenes. Resolvió que los pueblos aborígenes pueden haber mantenido los vínculos constantes con esa tierra en virtud del derecho tradicional.

79. Como consecuencia de la decisión en el caso Mabo, el Gobierno federal promulgó la Ley de títulos nativos de 1993. Esa ley define un título nativo como el "conjunto de derechos e intereses individuales, de grupo o de comunidad de los grupos aborígenes o de los isleños del estrecho de Torres en relación con la tierra o el agua" en cuya virtud:

"a) Los derechos e intereses se poseen en virtud de las leyes tradicionales reconocidas y de las costumbres tradicionales observadas por los pueblos aborígenes o los isleños del estrecho de Torres;

b) Los pueblos aborígenes o los isleños del estrecho de Torres tienen, en virtud de esas leyes o costumbres, una relación con la tierra o las aguas, y

d) Los derechos e intereses están reconocidos por el derecho consuetudinario de Australia."

80. Los rasgos principales de la ley son que:

"Reconoce y protege la existencia de los derechos e intereses en virtud de títulos nativos y el derecho consuetudinario de Australia;

Convalida las medidas adoptadas por la Federación en el pasado con relación a las tierras, que pudieren invalidarse como consecuencia de la decisión del Tribunal Supremo;

Instruye procedimientos judiciales para determinar los casos en que no existen títulos nativos, para cuestiones relativas en el futuro a los títulos nativos de propiedad sobre la tierra y para conceder indemnización por la extinción de títulos nativos, y

Facilita el reconocimiento de las leyes compatibles de Estados y territorios."

81. Los títulos nativos están también protegidos por la Ley sobre la discriminación racial. Esa ley dispone que para extinguir un título nativo, el Gobierno ha de atenerse a los procedimientos de extinción de otros intereses en la tierra, ya que extinguir exclusivamente un título nativo constituiría discriminación racial.

82. A pesar de las medidas para reconocer y proteger los derechos de los aborígenes y de los isleños del estrecho de Torres, de sus tierras y lugares sagrados, se ha dicho empero que muchos aborígenes e isleños del estrecho de Torres no pueden acogerse a esas disposiciones favorables porque en el pasado fueron desposeídos de sus tierras, que fueron enajenadas, interrumpiéndose sus vínculos con ellas y rompiéndose su cultura tradicional.

83. Se ha dicho también que la decisión en el caso Mabo y la Ley de títulos nativos no dotan de protección suficiente a los aborígenes y a los isleños del estrecho de Torres para que puedan ser dueños y señores de su cultura y su tradición. Algunos grupos aborígenes, tales como el Consejo de las Tierras de Nueva Gales del Sur, han pedido la promulgación de nuevas leyes para transferir a los aborígenes la regulación de la cultura y la tradición aborígenes, especialmente por lo que respecta a los lugares sagrados y a la devolución de los restos humanos.

84. Mick Dodson, Comisario de Justicia Social para Aborígenes e Isleños del Estrecho de Torres, también se mostró gravemente preocupado por las propuestas del Gobierno federal de introducir enmiendas a la Ley de títulos nativos, pues eso constituye un incumplimiento de su compromiso de respetar los principios de la Ley sobre la discriminación racial. "Las propuestas sobre la prórroga de los arrendamientos de pastos y la erosión del derecho de negociación dejará sin efecto lo dispuesto en la Ley sobre discriminación racial. Lejos de favorecer la aplicación de la Ley sobre títulos nativos, es de temer que las enmiendas del Gobierno siembren la discordia en Australia. Esto no es bueno para ninguno de nosotros".

85. "Las enmiendas a la Ley de arrendamientos de partes permiten a los gobiernos prorrogar los intereses y aprovechamientos de los pastos a la vez que niegan a los titulares nativos de la tierra afectados las protecciones legales que disfrutarían los titulares ordinarios en las mismas circunstancias. Las enmiendas no han de proteger por fuerza los intereses actuales de los ganaderos. Ya lo están en virtud de la ley vigente", dijo Mick Dodson.

86. Las propuestas de reducir el alcance del derecho de negociación también han sido criticadas desde la perspectiva de los derechos humanos. "El Gobierno ha propuesto eliminar el derecho a negociar los títulos de exploración y prospección, de manera que el Ministerio pueda intervenir antes de la adjudicación de solicitudes obligando que se negocie sólo una vez y reduciendo los plazos de negociación y arbitraje", explicó Mick Dodson.

87. "El Gobierno está equivocado cuando considera el derecho de negociación como una dádiva especial a los pueblos indígenas, que les puede retirar cuando le guste. El derecho de negociación es el reconocimiento de unos efectivos derechos de los títulos nativos, y su mantenimiento es fundamental para que los títulos nativos reciban una auténtica protección en pie de igualdad. La erosión del derecho de negociación rompería el equilibrio de la Ley de títulos nativos que protege los títulos de todos los demás australianos."

88. Mick Dodson también hizo preguntas sobre la incapacidad práctica de los titulares nativos de proteger sus derechos cuando emprendían actividades como las mineras. Esto se debe a la introducción de una prueba muy onerosa de registro, que tienen que pasar los solicitantes antes de que se les conceda el derecho a negociar, pero no a detener, la explotación de las tierras reclamadas.

89. "Los pueblos indígenas están deseosos de obtener la manera de facilitar acuerdos sobre la explotación de las tierras." Mick Dodson adelantó propuestas positivas para realzar la importancia de los órganos representativos y fomentar la mediación y el desarrollo de acuerdos sobre la explotación de tierras indígenas. "Es importante que el Gobierno reconozca que el fomento de la negociación y del acuerdo es la manera de conseguir una viabilidad y una certeza auténticas en el respeto de los derechos de todos los australianos. La cuestión de fondo es evitar los litigios y ponerse de acuerdo sobre propuestas prácticas de desarrollo."

90. Es también preocupante la oposición de muchos hombres políticos tras la decisión del Tribunal Supremo en el caso Wik el 23 de diciembre de 1996, por la que se falló que la concesión de un arrendamiento de pastos no tenía por fuerza el efecto de extinguir un título nativo del carácter reconocido anteriormente por el Tribunal en el caso Mabo c. Queensland.

b) Otras protecciones

91. Las protecciones concedidas a la tierra y a otros lugares sagrados, incluidos los objetos sagrados y su dimensión religiosa son diversas y múltiples, específicas o generales, directas o indirectas. Derivan a la vez de acuerdos regionales y de leyes destinadas a garantizar la protección y la gestión de las tierras aborígenes, así como de normativas sobre la propiedad y el legado cultural tanto a escala federal como en el ámbito de los Estados y los territorios. Esas protecciones revelan una política oficial favorable a los aborígenes y se apoyan en una legislación desarrollada. Sin embargo, existen algunas dificultades en relación con las lagunas y puntos débiles de las leyes, así como a los atentados a su objetivo sobre todo por conflictos de intereses.

92. En cuanto a las lagunas y los fallos de las leyes, en primer lugar y de modo general, se plantea el problema en su complejidad, concretamente en las relaciones entre los sistemas federal y federado y en particular entre las leyes federales, poco numerosas y protectoras, y las leyes de los distintos Estados y Territorios, que son muchas, desiguales en el grado de protección que conceden y a veces inadecuadas en comparación con las normas del Commonwealth o Federación.

93. Un reproche que suele formularse a esas leyes que dimanen de un sistema jurídico occidental es su incapacidad para captar los valores aborígenes. Una dificultad radical reside en el hecho de que, según ciertas leyes, los aborígenes han de demostrar la significación religiosa de los lugares así como su importancia, lo cual, por una parte, es difícil por lo distinto de los criterios de los distintos grupos aborígenes respecto a los lugares sagrados y al hecho de que el conocimiento de sus lugares está limitado a determinadas personas según el sexo y, por otra parte, entra en conflicto con algunos valores y costumbres aborígenes, entre otras la importancia del sigilo.

94. Un ejemplo que ilustra esas dificultades es el caso en isla Hindmarsh. Este caso se refiere a la oposición de una agrupación de mujeres ngarrindjeri a la construcción de un puente a través de la isla Hindmarsh alegando que la construcción afectaría a lugares sagrados. Las gestiones hechas por las autoridades para comprobar la existencia de lugares sagrados han resultado hasta ahora ineficaces concretamente por fallos y lagunas de las propias leyes al respecto, ya que ciertos datos que sólo poseen un número limitado de mujeres son secretos y, por otra parte, los datos que pueden revelarse sólo pueden serlo a mujeres, lo cual quiere decir que tienen que pertenecer al sexo femenino el relator de las comisiones de investigación y el Ministro de Asuntos Aborígenes al que debe elevarse el informe.

95. La jueza Elizabeth Evatt, encargada de revisar la Ley de protección del legado de los aborígenes y de los isleños del estrecho de Torres, ha recomendado que los valores y tradiciones aborígenes sobre la protección de informaciones se reconozcan en el marco de las leyes, de suerte que la noción de secreto sea legalmente reconocida y respetada a la vez que se permite la divulgación de informaciones no secretas.

96. En cuanto a los atentados al objetivo de protección de las leyes, diversos interlocutores no gubernamentales han destacado que las lagunas y fallos de las leyes permiten una intromisión de las autoridades en la esfera religiosa de los aborígenes, a los que se pide que acrediten el significado religioso de un lugar y su importancia y que revelen secretos religiosos. Una legislación más protectora que recoja las recomendaciones de la jueza Evatt es necesaria, según los representantes no gubernamentales, para impedir todo atentado a lo religioso y las atribuciones discrecionales de las autoridades, las cuales deben compartir sus competencias con los aborígenes.

97. La protección de la tierra y de los lugares sagrados plantea asimismo el problema de la devolución de los objetos de valor religioso tales como los objetos sagrados, los objetos no sagrados, pero valiosos, así como los restos humanos.

98. En 1990, los ministros del Commonwealth, de los Estados y de los Territorios adoptaron una política basada en el reconocimiento de la propiedad cultural aborígena y que daba prioridad a la devolución de los restos humanos y de las propiedades culturales a los aborígenes. Se han adoptado leyes con ese objetivo, y habría que introducir enmiendas en otras con el mismo fin. Los museos australianos han devuelto, según algunos, colecciones de objetos sagrados o de valor así como restos humanos a sus propietarios primitivos (por ejemplo, el Museo de Victoria y el Museo Nacional de Australia restituyeron en 1988 la colección Murray Black, compuesta de unos 1.300 objetos), mientras que otros han asociado a las comunidades aborígenes concretamente mediante la gestión de colecciones y exposiciones culturales para garantizar que los objetos sagrados (secretos) se manipulen con respeto y consideración. Sin embargo, el proceso de repatriación de objetos en museos e instituciones extranjeros, sobre todo en Inglaterra, es lento pese a los progresos realizados. Por ejemplo, los museos nacionales del Reino Unido han alegado dificultades debidas a leyes que les impiden disponer libremente de sus colecciones. El Ministro de Asuntos Exteriores, en el curso de una entrevista, ha recordado la actitud de principio del Gobierno australiano de repatriación de bienes aborígenes.

2. Otras esferas

99. A pesar de la política oficial de reconciliación con los aborígenes, éstos parecen estar sin embargo marginados en las esferas económica y social, según se desprende de la importancia del alcoholismo, de la violencia en el hogar y del desempleo entre ellos.

100. En la esfera del empleo, se comprueba una resistencia de los empleadores privados que no se fían de los aborígenes que han de cumplir sus deberes religiosos, a veces durante largos períodos, por ejemplo, cuando alguien muere o en ceremonias religiosas. Sería por tanto difícil conciliar la práctica religiosa con el ejercicio de una actividad profesional de modo continuo. Evidentemente, se produce un enfrentamiento de valores occidentales y valores aborígenes. De hecho, una campaña de sensibilización de los empleadores no aborígenes permitiría demostrar la voluntad de los aborígenes de trabajar sin dejar de practicar su religión. Por otra parte es posible llegar a acuerdos laborales en los que se tengan en cuenta permisos especiales para los aborígenes. Del mismo modo que otras comunidades religiosas, los aborígenes desean el reconocimiento de sus actividades religiosas en los lugares de trabajo. En la esfera de la empresa pública, el principio de discriminación positiva a favor de los aborígenes se ha aplicado concretamente en lo que se refiere a dotación de puestos docentes, lo que demuestra que es posible en este terreno conciliar el trabajo y las prácticas religiosas aborígenes.

101. En la esfera de la enseñanza, las autoridades aplican una política de plena integración, de realización y reconocimiento de los aborígenes, a la vez que favorecen su acceso a la enseñanza como alumnos y como profesores, por una parte, y sensibilizando mediante los programas escolares a los no aborígenes respecto a la cultura y a la religión de los aborígenes. Algunos aborígenes han deseado sin embargo vincularse más al proceso de elaboración de los programas escolares.

102. Los esfuerzos de las autoridades para mejorar la situación de los aborígenes son, por consiguiente, reales, pero tienen que intensificarse para que los intereses económicos (trabajo para los aborígenes, proyectos de desarrollo económico y lugares sagrados) se puedan conciliar equitativamente con los de los aborígenes y con objeto de que las manifestaciones de intolerancia política (como el discurso de la diputada Pauline Hanson) no afecten el frágil y lento proceso de reconocimiento y de afirmación de los aborígenes en el seno de la sociedad australiana.

III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

103. El Relator Especial ha hecho mención de la tolerancia y la no discriminación fundadas en la religión o las convicciones en el sistema jurídico australiano por una parte, y por otra, en la sociedad australiana. Su análisis se ha referido en general al estado de las religiones y de las convicciones y, en particular, se ha ocupado tanto de las minorías musulmanas, judía, budista, como de la Iglesia de cientología y La Familia; y se ha detenido muy especialmente en el estudio de los aspectos religiosos y no religiosos y de las relaciones de las religiones con la sociedad y el Estado.

104. A la conclusión del estudio y de las consultas durante su visita, el Relator Especial estima que la situación de Australia en materia de tolerancia y no discriminación fundadas en la religión es en general muy

satisfactoria. Ciertamente, hay que subrayar sin embargo algunas excepciones a la situación general, en conjunto positiva, excepciones que han de ser prevenidas y corregidas.

105. Un factor de tolerancia religiosa innegable en Australia es su adhesión a la democracia, unas instituciones democráticas sólidas y una política gubernamental del multiculturalismo que contribuye a una cultura de tolerancia y desempeña una función de integración y no de asimilación de todos los componentes de la sociedad. A eso se añade la mentalidad laica que propugna, no un rechazo de las religiones y de los nuevos movimientos religiosos (o sectas), sino la igualdad para todos en el marco del respeto a las leyes en vigor. Esta democracia, fuente de tolerancia en general y de tolerancia religiosa en particular, se basa en una cultura y una tradición profunda de tolerancia.

106. Australia constituye por consiguiente un ejemplo original de multiculturalismo integrado y de tolerancia religiosa. Este edificio multicultural, multirracial y multirreligioso es por cierto reciente y se caracteriza por la resistencia de la diversidad y la gestión de la probabilidad, teniendo además el mérito de permitir a la vez el respeto del carácter específico de las comunidades y su integración en la sociedad australiana.

107. Esta experiencia inacabada constituye sin duda alguna una aportación de Australia a la comunidad internacional acerca de una modalidad de organización democrática de la sociedad basada en el respeto y la viabilidad de la diversidad, concretamente la diversidad religiosa. Es indispensable destacar la importancia de las instituciones establecidas y dinamizadas por la actividad política que tratan de satisfacer las necesidades de la sociedad, incluidas sus minorías, y permiten hacer frente a todas las tensiones; se trata de a) la justicia, con unos jueces que han reconocido a los ciudadanos gran parte de sus libertades adelantándose a las leyes, según el sistema del common law, y un Tribunal Supremo, que interpreta por una parte el principio de la neutralidad religiosa de manera conciliante y equilibrada (autorizando las subvenciones públicas a las escuelas profesionales siempre y cuando esas ayudas se concedan sin distinción) y, por otra parte, definiendo la religión de tal manera que la mayor parte de los movimientos religiosos nuevos o sectas puedan integrarse; y b) unas instituciones nacionales, en particular la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades y la Comisión de Asuntos Étnicos.

108. Las minorías religiosas, en particular la musulmana, la judía, la hindú y la budista, expresan de manera general su satisfacción en cuanto a la situación de que disfrutan y que no vacilan en calificar de privilegiada en relación a lo que ocurre en otros países. Pueden realizarse plenamente como minorías y disfrutan de apoyo político, institucional y financiero por parte del Estado, de manera que pueden exponer con toda naturalidad reivindicaciones insistentes para el robustecimiento de su particularidad.

109. Por último, de manera general, la situación en cuanto a la tolerancia y la no discriminación fundadas en la religión o en las convicciones parece a primera vista caracterizarse por paradojas que, sin embargo, no plantean en general problemas.

110. En efecto, en primer lugar, en el marco de la política del multiculturalismo, Australia hace compatibles por un lado la diversidad cultural, étnica y religiosa y el mantenimiento, por no decir el desarrollo, de las particularidades comunitarias, incluidas las religiosas y, por otra parte, la integración sin asimilación de esas minorías en la sociedad, en la ciudad, en el sentido amplio de la expresión. Los países que contienen minorías y tropiezan con dificultades para conciliar esas peculiaridades y el interés general del Estado, ganarían mucho inspirándose en la experiencia australiana sin perder de vista por ello la diversidad de los contextos.

111. Esta integración de las peculiaridades y del interés general y, en particular, la no injerencia entre la ciudadanía y las entidades minoritarias, es cosa notable y digna de interés.

112. En efecto, las minorías no cristianas en su mayoría se caracterizan por su religiosidad mediante la práctica de la religión y la enseñanza religiosa y sus reivindicaciones en la esfera de la religión, concretamente por lo que respecta el reconocimiento de sus actividades religiosas, aun cuando la población australiana, cristiana en su mayoría, cuya historia y tradiciones denotan una sensibilidad cristiana, se caracterice por una escasa práctica de la religión y una tendencia creciente al descreimiento. Ciertamente es que la religión no es factor capital para la mayoría de la población de Australia, producto del secularismo moderno.

113. No obstante, se observa una gran tolerancia religiosa unida a una tradición de tolerancia, incluso a una indiferencia de los australianos en general hacia la religión. Esta actitud dominante de indiferencia hacia lo religioso coexiste con el desarrollo de las minorías y de numerosos movimientos religiosos los cuales, por otra parte, ocasionan gastos muy elevados a la hacienda pública (exención de impuestos, subvenciones públicas, etc.).

114. Hay excepciones a una situación general positiva y hay que tenerlas en cuenta para ponerles remedio; por una parte afectan a las minorías y por la otra sobre todo a los aborígenes.

115. Por lo que respecta a las minorías, la musulmana, la hindú y la budista tropiezan a veces con obstáculos cuando van a construir lugares de culto y centros de formación religiosa; eso se debe casi siempre a la oposición de una parte de la población por su ignorancia que nutre manifestaciones de racismo. Por ejemplo, en el caso de los musulmanes, la guerra del Golfo ha provocado incidentes en los que han sido víctimas mujeres musulmanas que llevaban el velo (véase el párrafo 44) y, en términos generales, ha inducido a expresar opiniones que vinculaban el islam a Saddam Hussein y el terrorismo a los árabes y a los musulmanes. Estos brotes de racismo pueden afectar a toda una comunidad, en este caso la asiática y musulmana. Se observa a veces

un antisemitismo que se expresa de manera episódica con actos de vandalismo contra sinagogas y cementerios judíos, y con insultos de palabra.

116. No se trata sin embargo de una intolerancia religiosa, sino de una intolerancia racial basada en la ignorancia y fomentada por discursos políticos extremistas, concretamente los de la diputada Paulina Hanson. Esas manifestaciones de racismo contra las minorías, pero también contra los aborígenes, son sin embargo marginales y rechazadas por una mayoría de la población (en un sondeo de opinión, el 70% de los interrogados ha reconocido los beneficios de la política multicultural). Esas manifestaciones quedan en parte neutralizadas por el diálogo interconfesional y combatidas inteligentemente por las autoridades en general gracias a las instituciones que aplican una política arraigada en el multiculturalismo y en particular mediante la preparación de una campaña educativa de lucha contra el racismo.

117. A este respecto, el Relator Especial quiere recordar que la educación puede desempeñar un papel primordial de prevención de la intolerancia, racial y religiosa inclusive, mediante la difusión de una cultura de la tolerancia entre las masas. Puede contribuir de modo decisivo a interiorizar valores articulados sobre los derechos humanos. Se anima, por consiguiente, al Estado a elaborar una política nacional y coordinada a escala federal y de Estados y Territorios en la esfera de la enseñanza. Esta política tiene que dirigirse naturalmente a los establecimientos escolares, al personal docente por una parte y a los alumnos y estudiantes por otra. A este respecto, el Relator Especial se congratula de las actividades educativas del National Children's and Youth Law Centre, muy en especial de su excelente folleto titulado "Know your rights at school", que incluye fichas pedagógicas sobre diversos temas fundamentales entre ellos la discriminación y la religión en la escuela. Esas experiencias son dignas de ser estudiadas con atención por los Estados en el marco de su política educativa a fin de promover una verdadera cultura de la tolerancia.

118. El Relator Especial recomienda por otra parte que se dirija una campaña educativa a los medios de difusión que con harta frecuencia presentan una imagen caricaturesca, totalmente tendenciosa y llena de prejuicios sobre las minorías y la religión. La cobertura periodística de la guerra del Golfo constituye un triste ejemplo. Sería sumamente útil poner en práctica las recomendaciones del Relator Especial en lo que se refiere a los servicios consultivos (E/CN.4/1995/91), en particular la organización de talleres para representantes de los medios de difusión para sensibilizarlos a la difusión con información ajustada a los principios de tolerancia y de no discriminación en general y en particular en materia de religión y convicciones. Eso permitiría sensibilizar a los medios de difusión y por lo mismo educar a la sociedad y formar la opinión pública con arreglo a los principios susodichos.

119. Por lo mismo, según lo ha expuesto el National Children's and Youth Law Centre, convendría fomentar la creación de premios para los periodistas que escriban artículos sobre las minorías ajustados a los principios de tolerancia y de no discriminación. La inclusión en el programa de televisión, y concretamente en los guiones de las series televisivas

populares, de personajes representativos de diversas creencias que transmitan un mensaje de tolerancia, de respeto y de enriquecimiento mutuo tendría un efecto positivo en la población.

120. En cuanto a los aborígenes, conviene desarrollar la política oficial de reconciliación y reforzarla en el campo religioso. Convendría reiterar el reconocimiento de las creencias aborígenes como religión y concretamente hacerlo constar en los censos de filiación religiosa de la población.

121. En cuanto a los Títulos Nativos, el Relator Especial quiere subrayar de nuevo las preocupaciones del Comisario de Justicia Social de los Aborígenes e Isleños del Estrecho de Torres en cuanto a las enmiendas propuestas por el Gobierno federal en cumplimiento de la decisión del Tribunal Supremo en el caso Wik. Los Títulos Nativos son en efecto fundamentales y es indispensable no poner en tela de juicio los logros de la legislación y la jurisprudencia en este campo.

122. En cuanto a la legislación, a la vez que observa con satisfacción un dispositivo jurídico y legislativo desarrollado y avanzado para la protección de las tierras y de los lugares sagrados, incluidos los objetos religiosos, así como para la restitución de ese patrimonio religioso y cultural, el Relator Especial recomienda, por una parte, que se procure la uniformidad entre las leyes federales y las federadas y, por otra parte, que se las dote de eficacia con relación al objetivo propuesto, señalando sus fallos y sus lagunas para ponerles remedio. Convendría tener en cuenta las recomendaciones de la jueza Evatt para que los valores aborígenes sean plenamente incluidos en las leyes, concretamente por lo que respecta al concepto del sigilo de algunas informaciones así como su comunicación y divulgación según el sexo y en función de un grupo limitado de personas. Por otra parte se recomienda que las leyes en vigor garanticen plenamente el papel participativo y decisorio de los aborígenes con los mismos derechos que las autoridades de que se trate.

123. En cuanto a la devolución de los objetos que pertenecen al patrimonio cultural y religioso de los aborígenes, pero se hallan en el extranjero, concretamente en museos, hace falta que los Estados interesados cooperen para que se allane todo obstáculo de orden político legislativo y además, de suerte que esa restitución se efectúe lo más rápidamente posible.

124. En cuanto a los conflictos de intereses a la vez económicos, políticos y religiosos, el Relator Especial recuerda que la libertad de creencias, en este caso las de los aborígenes, constituye una cuestión fundamental y es digna de una protección aún más reforzada. La libertad de expresar las propias creencias se reconoce igualmente, pero puede ser objeto de limitaciones en la medida en que estas últimas son rigurosamente necesarias y están previstas en el párrafo 3 del artículo 1 de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones, así como en el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

125. La expresión de las creencias debe pues conciliarse con otros derechos y preocupaciones, políticos y económicos inclusive, igualmente legítimos, mediante el diálogo y el respeto de todas las partes, aborígenes inclusive. En lo que respecta al caso de la isla de Hindmarsh, el Relator Especial pide un planteamiento sereno de la cuestión y una solución conciliante entre las diversas partes.

126. Por último, el Relator Especial se congratula de los esfuerzos realizados por las autoridades para que los aborígenes dejen de ser una población marginal y puedan acogerse a todos sus derechos, en particular los económicos sociales y culturales, sobre todo mediante la aplicación del principio de discriminación positiva. Es igualmente deseable que el sector privado, y los empleadores sobre todo, se sumen a esta política y se sensibilicen hacia la importancia de las creencias aborígenes.

Los aborígenes están en general marginados económicamente y en situación de desempleo, muchas veces por sus limitaciones religiosas, y hay que proteger a esta población, favoreciendo una evolución de las mentalidades para llegar a una fórmula intermedia de transacción entre el funcionamiento económico y las prácticas religiosas.

127. En términos generales hay que examinar la cuestión de los aborígenes con más comprensión en el seno de la sociedad australiana para extirpar toda supervivencia de formas de racismo ligadas a factores históricos, sociales y económicos que afectan igualmente a la religión.
